



A la izquierda, Marcelo Parachini, consejero delegado de Veremonte; a la derecha, Enrique Bañuelos, presidente de Veremonte, / Veremonte

Bañuelos crea un grupo líder en biodiésel en Brasil

OPERACIÓN/ El ex propietario de Astroc constituye un gigante del biocombustible al fusionar Maeda con Brasil Ecodiesel, propiedad del multimillonario Silvio Tini.

G. Escribano, Madrid

El empresario Enrique Bañuelos ha descubierto El Dorado de los negocios en Brasil. El ex presidente de Astroc, que lleva tres años en el país latinoamericano, ha dado el salto al sector energético y se convertirá en el principal productor de biodiésel del país, el combustible alternativo a los derivados del petróleo.

La firma agroindustrial Maeda, de la que Bañuelos controla el 90% a través de su firma financiera Veremonte, se fusionará con Brasil Ecodiesel mediante un canje de acciones. Bañuelos poseerá un 33% de la sociedad resultante, mientras que Ecodiesel retendrá el 67% restante. La compañía se llamará Brasil Biofuel, tendrá un volumen de negocio de 1.000 millones de reales (420 millones de euros) y quedará formalmente constituida en un mes.

Ecodiesel está controlada por el multimillonario Silvio Tini, el creador de Alpargatas y propietario de la hawaiana, y adquirirá la compañía de Bañuelos mediante un canje de 3.6395 acciones de Maeda por cada título de Ecodiesel.

Esta ecuación otorga a Maeda un valor de mercado de 320 millones de reales (133,7 millones de euros). El fi-

La inmobiliaria

● Tras su salida de Astroc, el empresario apostó por Brasil y su mercado inmobiliario.

● A través de Veremonte y en apenas año y medio, ha creado un gigante que cotiza en bolsa: Agra.

● Su éxito radica en una amplia cartera de suelos y diversificar con producto de lujo y vivienda social.

nanciero valenciano adquirió el 90% de la compañía en mayo de este año por 45 millones de euros. La toma de control se hizo a través de Arion Capital, fondo de inversión dirigido por Veremonte en el que también participan inversores brasileños.

Arion Capital, el segundo mayor fondo de capital riesgo de Brasil, cuenta con 370 millones de euros para invertir en el sector energético y en infraestructuras, en línea con la intención de Bañuelos de diversificar cartera y no estar expuesto totalmente al sector inmobiliario, aseguran fuentes de Veremonte.

Maeda es una de las prime-

Su socio local

● Silvio Tini, fundador de Alpargatas, creó Bonsucex, un conglomerado con inversiones que van del gran consumo a infraestructuras.

● Tini controla el 15% de Brasil Ecodiesel desde abril de 2009.

● El aliado de Bañuelos es un importante actor del sector minero gracias a Buritirama.

ras empresas agroindustriales de Brasil, con 100.000 hectáreas de algodón, soja y cereales. La compañía produce 300.000 toneladas de soja, la principal materia prima para fabricar biodiésel. Desde la entrada de Bañuelos, Maeda ha reestructurado una deuda que ascendía a 124,5 millones de euros a largo plazo y ha desinvertido en activos no estratégicos.

Por su parte, Ecodiesel es el principal fabricante de biocombustibles de Brasil. Cuenta con seis plantas de producción y una capacidad de 640.000 metros cúbicos al año, el equivalente aproximado a 4 millones de barriles de

petróleo. Ecodiesel obtuvo una facturación de 126,9 millones de reales (53 millones de euros) en los seis primeros meses del año, con un beneficio neto de 2,5 millones de reales. Silvio Tini adquirió el 15% de Ecodiesel en abril del año pasado y también tiene intereses en el sector minero, en el que Bañuelos pretende entrar en los próximos meses a través de Arion Capital.

Sinergias

El objetivo de esta fusión es aprovechar las sinergias entre un gran productor de materia prima y el principal fabricante de biocombustibles. Ecodiesel ya no tendrá que acudir al mercado y afrontar la variabilidad de precios de la soja, mientras que Maeda asegurará el destino de sus productos, ya sea a granel o transformados en biodiésel.

Brasil Biofuel suministrará biodiésel al gigante Petrobras, aunque también es posible que enlace con el mercado chino. Veremonte tiene intereses estratégicos en el país asiático y no descarta dar entrada a inversores chinos en su negocio brasileño. China también tiene interés en el sector energético latinoamericano, como puso de relieve la alianza de Sinopec con Repsol.